

Joaquín Araújo, en clave tolosarra

El prestigioso naturalista clausura Naturaldia junto a Forges, hoy en el Topic

Vino por primera vez en 1994 y desde entonces mantiene una estrecha relación con Tolosa

:: JUANMA GOÑI

TOLOSA. Cuenta Joaquín Araújo que, a la media hora de venir por primera vez a Tolosa, en 1994, ya sintió esa empatía que vaticina una relación perdurable y sólida. Han pasado dieciocho años, pero este prestigioso naturalista ha seguido manteniendo un vínculo con Tolosa, forjado a través de la amistad, la sinceridad, y el reconocimiento mutuo. Ha desgranado su sabiduría en varias conferencias (primero en Zumardi, también en La Jara, ahora en Naturaldia) y en entrevistas concedidas a este corresponsal. Momentos en los que nos ha dejado reflexiones indelebles que intentamos resumir en este reportaje. Hoy vuelve a Tolosa, en compañía de otro grande, Antonio Fraguas, Forges. Ambos hablarán sobre si el cielo «está realmente cayendo sobre nuestras cabezas» Será otro capítulo más de la historia tolosarra de Joaquín.

Zumardi 1994

«La naturaleza es una gran biblioteca»

«El hombre piensa que todo le pertenece, que todo está a su servicio, y que él se sitúa por encima de su entorno. Es difícil, con este planteamiento, que sienta amistad hacia el conjunto de los seres vivos. Creo que es necesario «sentimentalizar» la concepción de la naturaleza, que es una gran biblioteca, la mayor de todas, la más hermosa. No sólo es belleza, también transmite referencias abstractas: tranquilidad, equilibrio, libertad...».

Zumardi 1999

«La sentimentalidad me da muchos palos»

«Mi relación con la naturaleza es puramente sentimental, por mi manera de ser. Soy sentimental en todo, no sólo en mi percepción del medio ambiente, también en el trabajo, en mis relaciones con los demás. Desde este punto de vista, recibo beneficio de mi sentimentalidad pero también los mayores palos que uno pueda imaginar».

LA CONFERENCIA

Título: '¿Está cayendo el cielo sobre nuestras cabezas?'

Lugar y hora: Hoy, viernes, 19.30, Topic.

Ponentes: Joaquín Araújo, escritor y naturalista, y Antonio Fraguas, Forges, que vuelven a Tolosa.



Cuatro momentos de Joaquín Araújo en Tolosa. Arriba, a la izquierda, homenajeado junto a Miguel Delibes en 2008. A la derecha, con Forges en 2006. Abajo a la izquierda, salida a Aralar en 1994 y a la derecha, inaugurando la exposición sobre el bosque en 1999. :: FOTOS KLISK

«El bosque es un antídoto contra las enfermedades»

«El bosque trabaja de manera incesante y gratuita. Es una medicina constante frente a la contaminación, la erosión genética, la destrucción de los suelos y la agonía de los paisajes. Es el medio más complejo, más dinámico, más capacitado para ser antídoto contra todo tipo de enfermedades ambientales. No recurrir a él para aliviar los males del planeta es una estupidez».

Jornadas Naturaleza 2006

«Hay que empezar a construir menos casas»

En pleno auge de la cultura del ladrillo y del boom económico español, Araújo ya dijo en Tolosa que «ha llegado el momento de pensar

que no es necesario construir tantas viviendas». Y ofreció datos reveladores, acompañando sus disertaciones con certeros dibujos de Forges: «en los últimos diez años se han construido en España más viviendas que en los 24 anteriores. ¡El 50% del cemento que se gasta en toda Europa al año se emplea en las edificaciones de la costa valenciana! Al año se pierden tres millones de horas en Madrid debido a los atascos. Tokio consume la misma energía diaria que toda Francia».

Naturaldia 2008

«¿Por qué no dejar de hacer grandes obras?»

Construir carreteras, trenes de alta velocidad, más infraestructuras, adelantos tecnológicos, aparca-

mientos... ¿Por qué no empezar a renunciar a un exceso de comodidad aunque no tenga tanto prestigio social? ¿Por qué no valorar el hecho de empezar a «dejar de hacer» por parte de los gobiernos y los ayuntamientos?

«Tengo una relación intensa con Tolosa»

«Mi primera experiencia de Tolosa se convirtió en sólido recuerdo, maravillosa sorpresa y consolidación de la trayectoria. Me impresionó la organización, me sobrecogió la magnífica acogida y, además, las Jornadas adquirieron gran nivel. De Tolosa siempre destaco la simpatía de la gente, su afabilidad, el grupo humano es excelente... A la media hora de venir por primera vez ya me sentía cercano, vinculado a Tolosa. Lue-

go vinieron las excursiones por los parajes vascos, la devolución de visitas a mi casa de Extremadura... Las Jornadas no sólo destacaban por la organización, por el interés del público, sino por esta reciprocidad mutua. Yo participo en muchas jornadas y en muy pocas de ellas se mantiene una relación permanente tan intensa y fructífera».

«Cada vez me implico más emocionalmente»

«Con la edad todavía me implico emocionalmente más en las cosas y en la defensa de la naturaleza. Defiendo con pasión este impronta sentimental, que incluso fue el motivo por el que me obligaron a marcharme de un prestigioso periódico porque consideraban que mi estilo no era viable...».